

Mateo 3 - Reina Valera 1995

- 1.En aquellos días se presentó Juan el Bautista[1] predicando en el desierto de Judea,[2]
- 2.y diciendo: "Arrepentíos,[3] porque el reino de los cielos[4] se ha acercado",[5]
- 3.pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo:
"Voz del que clama en el desierto:
"¡Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas!""[6]
- 4.Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre.[7]
- 5.Acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán,
- 6.y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.[8]
- 7.Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos[9] venían a su bautismo,[10] les decía:
"¡Generación de víboras!,[11] ¿quién os enseñó a huir[12] de la ira[13] venidera?
- 8.Producid, pues, frutos dignos de arrepentimiento,
- 9.y no penséis decir dentro de vosotros mismos: "A Abraham tenemos por padre",[14] porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.
- 10.Además, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.[15]
- 11.Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar,[16] es más poderoso que yo. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.[17]
- 12.Su aventador está en su mano para limpiar su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará".[18]
- 13.[19] Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él.
- 14.Pero Juan se le oponía, diciendo:
--Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú acudes a mí?
- 15.Jesús le respondió:
--Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.[20]
Entonces se lo permitió.
- 16.Y Jesús, después que fue bautizado, subió enseguida del agua, y en ese momento los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él.
- 17.Y se oyó una voz de los cielos que decía: "Este es mi Hijo amado,[21] en quien tengo complacencia".